

T A B L A
DE LOS SERMONES
contenidos en este Tomo.

- Sermon sobre el *Christianismo*, pag. 1.
Sermon sobre el *Paganismo* de los *Christia-*
nos, pag. 49.
Sermon sobre el *Escandalo*, pag. 101.
Sermon sobre la *Murmuracion*, pag. 161.
Sermon sobre la *Gracia*, pag. 198.
Sermon sobre la *Comunion Pasqual*, pag. 243.
Sermon sobre la *Obstinacion*, y *Dureza* del co-
razon, pag. 295.

SER-

S E R M O N
S O B R E
EL CHRISTIANISMO.

Quis es, ut responsum demus his, qui miserunt nos? Quid dicis de te ipso?

Quién eres, para que podamos dar razon à los que nos han embiado? Qué dices de tí mismo? S. Joan. 1. 22.

CHRISTIANOS somos; esta es la primera respuesta, que desde nuestros primeros años aprendimos dar à semejante pregunta. Somos *Christianos* años hà: tenemos por habito el decirlo, por merito el creerlo, por consuelo el pensarlo; pero havemos alguna vez examinado seriamente, si somos *Christianos* de veras? Al en-
Tom. I. A trar

trar en el mundo, fuimos hechos Christianos, sin que lo supieramos; pero despues, nos hicimos Christianos á nosotros mismos? Porque, como dixo San Geronymo, los Christianos no nacen, sino se hacen: *Fiunt, non nascuntur Christiani*. Aprendamos oy á conocer lo que somos. En este punto, mas que en otro alguno, nos lisongeamos, nos engañamos sobradamente. Como aquel antiguo Filosofo, que en medio de un numeroso concurso de gente, buscaba por una parte, y por otra un hombre, y no lo encontraba; así, ay dolor! en mitad de nuestras mas populosas Ciudades, en una multitud sin numero de personas baptizadas, si se buséan Christianos de hecho, en valde quizás, quizás, se haga la diligencia. Qué quiero decir? Que estamos iluminados con la fé, que leemos los Profetas, que traemos en las manos el Evangelio, que adoramos un Dios crucificado, que hemos sido reengendrados en Jesu-Christo, y no obstante no somos de hecho de la religion de Jesu-Christo.

Veis

Veis así toda la verdad, que intento declarar en este discurso. No es mi intento hacer el papel de reformador, ni gemir sobre desordenes imaginados. Nada disimularé, que pueda ser contra mi asunto. Nada diré, que no sea constante, y sabido; y mi dolor es, que sobradamente probado quedará mi asunto. Quiera el Cielo, que el caracter, que voy á hacer del Christianismo de nuestro infeliz siglo, inspire á las personas, que me hacen la honra de escucharme, el deseo de ajustar su vida á su fé, y de hacerse de veras delante de Dios, aquello de que hacen profesion ser delante de los hombres. Implorémos las luces del Espiritu Santo por la intercesion de la Santissima Virgen. *Ave Maria.*

En su cuna, para decirlo así, estaba aun la Iglesia, quando los Montanistas, y Priscilianistas, no tenian embarazo en tratarla de carnal, y de animal, porque condenaba sus descompassadas, y

A 2

in-

4
intolerables maximas sobre el matrimonio , el ayuno , la penitencia. En los siglos siguientes , los Valdenses , los Viclefistas , los Anabaptistas , y despues los Luteranos , y los Calvinistas , para colorear su separacion , y por tomar algun pretexto para rasgar el seno de la Iglesia , su madre , la acusaron de relaxada. Reclamaron sobre abusos imaginarios , y le dieron en cara con su decadencia , y su caída. Un Nofclero fanatico , San Cyrán , osó publicar una revelacion , como suya , que la Iglesia se havia acabado , ó quando mucho , que era una esposa adultera , repudiada largo tiempo há por su Esposo Jesu-Christo. Este es el language ordinario del error , language condenado de Jesu-Christo , que nos aseguró , que las puertas del infierno jamás prevalecerán contra su Iglesia ; language reprobado por San Pablo , que afirma , ser la Iglesia un Reyno inmovil , indefuicable , incapáz de arruinarse. Subviste , es visible , es Santa , y lo será hasta la consumacion de los

si-

5
siglos. Santa , digo , en su principio , y en su fin , que es el Dios de toda santidad. Santa en su Aurore , en su Gefe , en su Esposo , que es Jesu-Christo. Santa en su Conductor , y su Protector , en el que la ánima , y vivifica , que es el Espiritu Santo. Santa en su fé , que nunca podrá ser alterada , ni debilitada. Santa en su moralidad , que será siempre pura , incorruptible. Santa en su gobierno , y disciplina , que aunque varíe segun los tiempos , y circunstancias , será siempre prudente , y discreta , razonable , y ajustada al espiritu del Evangelio. Santa en fin tambien en sus hijos , de quienes muchos hasta el fin de los tiempos , obedecerán á sus mandados los mas arduos , y abrazarán los consejos mas heroycos. Puede bien , dice San Ambrosio , haver tenido , para decirlo así , diversos periodos de vida , una especie de infancia , de adolescencia , de edad varonil ; pero , como engendada de Dios , es immortal , y no está sujeta á envejecerse : *Habit lex Evan-*

ge-

gelica ; Christianaque Religio suam quodam modo infantiam , iuventutem , & virilitatem ; sed senium nescit res immortalis , Deoque progenita .

Despues de esta advertencia , que he juzgado necesaria , para prevenir vuestrós espíritus , antes de entrar en mi asunto , me atrevo á decir , Señores , que , generalmente hablando , si se consideran solas las costumbres , no hay yá santidad en la Iglesia , y por consiguiente no hay yá sólido , y verdadero Christianismo . No hablo aqui , yá se vé , de aquellas almas escogidas , que semejantes al Santo Patriarca Noé , tienen vigor para preservarse de la corrupcion general , y que saben , para decirlo así , librarse del diluvio Universal . El numero de estas es tan pequeño , que casi no hay que hacer cuenta . Por otra parte discernirlas en la gran turba de pecadores , es cosa bien difícil . Hablo del comun de los fieles , si es licito llamar fieles á los que nunca lo han sido . Hablo de esta multitud in-

fini-

finita de personas , que abrazando el Christianismo , al mismo tiempo por un artículo separado se reservan el impío privilegio de no cumplir las obligaciones christianas ; de quienes se puede quasi decir lo que un antiguo decia de sus amigos , á sus amigos : Há ! Christianos ; yá se acabaron los Christianos , yá no hay Christianos !

Qué razones puede haver , direis , para abanzar una proposicion tan atrevida , y al parecer , tan temeraria , y tan injuriosa ? Aqui las teneis ; examinadlas de buena fé . Dicho sería yo , si padeciése engaño . El Christiano debe tener , y traer su religion en el corazon ; y nosotros la llevamos solo en el exterior . El Christiano debe ser todo enteramente de su religion ; y nosotros lo somos , quando mas , y mucho , á medias . El Christiano debe honrar su religion ; y nosotros la eubrimos de oprobio . El Christiano debe ser zeloso de su religion ; y nosotros la annonadamos en quanto depende de no-

so-

notros ; quiero decir , que nosotros formamos una fantasma de Christianismo, que formamos un monstruo de Christianismo , y por consecuencia precisa nos constituimos disfamadores del Christianismo, los destruidores del Christianismo. Desmenuzaré estas razones ; vistas, vereis, qué es lo que debeis sacar por conclusion. Veis aí la economía , y armazon toda de mi discurso.

Bueno por cierto, me direis ; que no seriamos mas, que unas fantasmas, mascarar aparentes de Christianos ! Pues hubo jamás siglo, en que se diessen nuestras mas claras, y palpables del verdadero espíritu de la religion, que en el nuestro ? Los Pastores de la Iglesia jamás fueron ni mas instruidos, ni mas zelosos, que los que nos la gobiernan ? Los Templos fueron jamás mas magnificos, mas ricos, mas adornados ? Los Oficios Divinos fueron jamás celebrados con mas magestad, mas ceremonia, mas modestia ? Nuestras Iglesias jamás fueron mas frequen-

quentadas, y mas llenas ? En qué tiempo se ha afsistido al tremendo sacrificio con mas cuidado, con mas atencion, con mas reverencia ? Quando se han acercado los Fieles á la participacion de los Sagrados Mysterios con mas recogimiento, y con mejor disposicion ? En las fiestas mayores no se vé el gran concurso de penitentes, que sitia por todas partes, y anega los Confessionarios ? Por crecido que sea el numero de los ministros, no se vé con gran consuelo, que todos son pocos, y no bastan á recoger la mies abundosa ? La palabra de Dios quando se ha predicado mas eloquentemente, con mas persuasiva, y eficacia, con mas claridad, é instruccion ? Quando ha sido oída con mas atencion, mas respeto, mas continuacion, mas docilidad ? Quando se vió en el mundo tanto conocimiento del bien, tan clara noticia de la religion, menos ignorancia de nuestras esenciales obligaciones ? La virtud es alabada, estimada, respetada en la Ciudad, y en los campos ;

en común, y en particular; en público, y en secreto; en toda clase de personas, en todas edades, y sexos. Nuestros oídos retumban continuamente al eco de Cathecismos, de instrucciones, de exortaciones, de conferencias, de Meditaciones, de Sermones. Apenas se oye hablar de otra cosa, que de Misiones de Moral, de retiro Espiritual, de ejercicios, de dirección, de reformation, de moral, de mysterios de la religion. La Escritura Santa anda en manos de todos; los libros Espirituales en todas las casas, en tanto numero, que no se sabe qual escoger. Todos los dias nos presentan nuevas industrias, con que atraernos mas, y mas á la virtud: piadosas Assambleas, Sociedades pias, Comunidades, Cofradías, Congregaciones, todo se multiplica visiblemente todos los dias; todo el pueblo corre á alistarse en ellas; en todos estos gremios se entra, y se cargan tal vez de tantas los fieles, y se matriculan á hecho, y sucede que se hallan tan cargados, que es imposible cumplir

con

con todos, se dexan unos, y se toman otros. Buenas obras sobrefalientes se vén practicadas con edificacion. Mil personas caritativas se emplean en curar enfermos, en mantener pobres, en consolar afligidos, en visitas de carceles, en servir á los hospirales. Vés ai sin duda mucho de religion, mucho Christianismo.

Qué... escucho... Hay algo que añadir, para la justificacion de nuestro siglo? He dexado, ó desfigurado algo maliciosamente? He apocado algo por aspereza de mi genio? He callado algo por ignorancia, ó por olvido? Vés ai, decís, quanto de religion, y de Christianidad! Sí, Señores; hay mucho, y aún mas que mucho, si es así que Dios se paga de exterioridades, y de apariencias. Ah! Si para ser Christianos no se requiere que aparentes exterioridades, ademanes, tan Christianos somos, y aun mas que los Apostoles. Pero, si para ser Christianos, es necesario á estas superficies añadir un culto interior, y espiritual; si es necesa-

B 2

rio

rio formar sus costumbres segun el molde de las maximas eternas ; obedecer al Evangelio ; destruir sus pasiones ; quebrantar sus apetitos ; renunciar el mundo ; seguir ; y imitar á Christo Crucificado ; dónde estamos ; amados oyentes míos ? Vá errado decir ; que nada mas somos que unas fantasmas aparentes de Christianos ? Ahora ; y quién puede dudar ; que el ser Christiano impone el yugo de todas estas obligaciones ? Jamás hubo mas luces en el entendimiento. Verdad ; pero quando se vió mayor ceguedad en el proceder ? No es esto aun mas verdad ? Jamás se supo tanta Theologia ; se predica ; y rebosa hasta por cima de los techos ; hombres ; y mugeres ; chicos ; y grandes ; los que saben ; y los que no saben ; todos razonan ; y discurren sobre ella ; mas con todo esto ; jamás hubo menos de fé : Jamás se han oído tantos Sermones ; pero jamás se vió menos conversiones : Jamás se frecuentaron tanto los Sagrados Mysterios ; pe-

ro jamás se vió mas profanidad ; y dissolution : Jamás huvo mas oraciones ; pero jamás florecieron menos virtudes ; Jamás tan frequentes confesiones ; y jamás menos enmienda de vida : Jamás mas propósitos ; y mas resoluciones ; y jamás menos fidelidad en executar : Jamás tanta reforma en las palabras ; en los ademanes ; y maneras ; en los libros ; pero nunca menos devocion sólida ; y menos de piedad substancial en el corazon. Y una vez que separais lo de adentro ; y que os reducis á solo lo externo ; qué queda sino un esqueleto ; un simulacro de Christiandad ?

Para formar un justo á los ojos del mundo ; que se para en la superficie de las cosas ; basta la opinion de la fé ; la confession de la fé ; el language de la fé ; las ceremonias ; las apariencias de la fé. Pero el justo mio ; dice San Pablo ; esto es ; el justo de mi mano formado ; como se requiere para Dios ; que es espíritu ; y verdad ; este justo debe ser vivo por la fé : *Justus autem meus ex fide vivit*. Vivir de la fé ;

fé, es arreglar los sentidos del cuerpo, las potencias del alma, los deseos del corazón, los conceptos de su entendimiento; es conducir sus discursos, sus intentos, sus negocios, sus intereses, sus acciones todas por el organo, y la direccion de la fé; pero de una fé tan viva, tan animada, tan constantemente aplicada, que en todo se halle, se tenga siempre á la vista, para no defmentir de ella en ocasion alguna. Ahora, yo pregunto, Señores, donde está el Christiano, que vive de esta fé, que proceda por las reglas, que obra por las impresiones de esta fé?

Romped, avisa el Profeta: *Fode paritem.* (Ezech. 8. 8.) Romped la engañosa corteza de devocion; que vengo de decir. Desembolved los dobles; registrad las retiradas, y senos del corazon; sondaos á vosorros mismos, tomaos á prueba, dice San Pablo; *Vosmetipfos tentate, si estis in fide.* Examinad por qué principios, por qué mira, por qué motivos se conduce ordinariamente el detall de vue-

tras

tras acciones? Quanto es lo que la fé influye en toda vuestra conducta? Qué hacemos por exemplo, si la fé se halla en competencia contra nuestros deseos; si la naturaleza dicta lo que el Evangelio nos veda, si nos hallamos en el lance estrecho de una de dós, ó desobedecer la ley, ó renunciar un interés? La ley es defendida, la religion se pone á un lado, lo christiano se desaparece, la scena muda, y despues de tantos, tan admirables exercicios de piedad, procedemos en la práctica, como si jamás huviessemos oído hablar ni de Dios, ni de Christianismo. Una leve injuria basta á mover á una venganza cruel; ó á un resentimiento eterno. Un empleo proporcionado á grandes ganancias arrastra á incurrir en las mayores injusticias. Una ocasion arriegada, una tentacion un poco fuerte, precipita en lo ultimo del delito. Una palabra mal digerida hace saltar, y prorrumper en maldiciones, en blasfemias. Las riquezas, las dignidades de los grandes del mundo,

ha-

hacen unos *spiritus sobervios*, unos cor-
razones delicadas, unas almas voluptuo-
sas. Pero la razon, pero la conciencia,
pero la salvacion, pero el juicio de Dios,
pero el Infierno; pero todas estas tremen-
das verdades, de que vivimos persuadi-
dos; pero, y todo lo que querais: el pun-
donor, el establecimiento de una fami-
lia, el placer, la passion passa por cima
de todas estas cosas. Lo primero es el ser
del hombre, el ser hombre. Dios, que se
contente: debe pagarse de la exteriori-
dad. Qué quiere mas? La humanidad no
ha perdido sus apanages. Que proteste
Tertuliano, que un Christiano debe no
ser vicioso, y que si lo es, desde el ins-
tante que lo sea, yá no es Christiano:
Tunc desinunt esse Christiani, panes nos. Que
diga San Geronymo, que no hay dife-
rencia entre un Pagano, y un Christiano,
si la vida de este es como la de aquel:
*Inter Christianum, & gentilem non tantum
fides, sed & vita distinguere debet.* Que pre-
dique San Chrysolomo, que para ser
Christi-

Christiano no basta el nombre, es me-
nester mas, el espiritu de Jesu-Christo:
*Non ex nomine Christi Christiani cognoscendi,
sed ex spiritu Christi.* Que San Agustín nos
enseña, que no son, ni los muros de las
Iglesias, ni las devociones exteriores las
que forman un verdadero fiel: *Ergone pa-
rietes faciunt Christianos?* Que San Cyprian
declare, que injustamente toma el nom-
bre de Christiano, el que en su vida no
manifiesta las costumbres de Jesu-Christo:
*Christianus nemo recte dicitur, nisi qui Christi
moribus exequatur.* Los Santos Padres eran
Santos, habiles sin duda, buenos; te-
nian razon de decir lo que decian; no-
fotros diriamos otro tanto, si nos viesse-
mos en iguales circunstancias; pero no-
fotros tenemos tambien nuestras razones,
para hacer lo que hacemos. No se quie-
re yá comprar tan caro el titulo de Chris-
tiano.

Anunciadle á un fiel de la traza, que
acabo de pintar, hacdle presentes las ver-
dades mas pavorosas de la otra vida, de-

eidle las cosas las mas fuertes, y las mas patheticas: se movió, se bamboleó, está convencido, á lo que muestra, esperas milagros de conversion, y en tu interior te consuelas, y te das el parabien de tu nueva conquista. Pero estrechale, executale á que siga la luz, que ha visto, que practique lo que aprueba, que ponga por obra lo que conoce ser de su obligacion. Qué sucede? No te entiende, dice Salviano, ni aun quiere escucharte; te tiene por un intolerable: *Quis audire dignatur? Quis recipit? Quis ferendum arbitratur?* Oraciones, Missas, Sermones, aun Sacramentos tambien, quanto quisieres; hasta ái llegará su Religion; en lo demás no hay que tocar; no tienes que pedirle mas. Si se ha de hablar, si se ha de proceder, si se ha de vivir consequente á lo que se cree, yá lo hallareis mudo, inmoble, sin accion, sin vida. Lo mas que se configura es, que se suspenda un poco, que balancee un poco entre la gracia, y el pecado, para determinarse luego

á satisfacer á sus deseos; como si el haver dudado, combatido, huviesse sido solo, para determinarse mas á sangre fria, mas resueltamente á hollar todas sus obligaciones.

Asi la voz parece ser la voz de Jacóbs; pero las manos son seguro manos de Esaú. Verdaderas estatuas de Christianos, dice Tertuliano; Christianos, si vale decirlo, en pintura, Christianos de farfa, Christianos imaginarios, y quimericos, injustamente usurpamos un hombre, que dexamos vacío, no llenando la medida de su obligacion: *Homini extrinsecus Christiani superficies*. Parecemos animados, y vivientes, dice San Juan; y qué somos mas que unas sombras, y spectros? *Nomen habes, quod vivas, & mortuus es*. Somos, y no somos mas, que un fantasma vano: de nuestro error, se forma todo nuestro Christianismo: *Vanum phantasma, & error meus erat Deus meus*, como se explica San Agustin.

Qué he dicho hasta ahora, y no voy

á contrariarme ? Qué ! No hacemos nada en la religion , que sea por la religion. Sí , Señores , mucho es lo que hacemos , verdad es ; pero quanto hacemos solo sirve para transformarnos en unos monstruos del Christianismo. Perdonadme esta expresion poco atenta ; pero que por nuestra desgracia es mas que bien fundada. El Apostol decia en su tiempo á los Corinthios , que no cabe union entre la justicia , y la iniquidad , que no concuerda la luz con las tinieblas , que no se ajusta Jesu-Christo con Belial. Pero nosotros mas habiles , y á nuestro entender mas ilustrados que San Pablo , hallamos el secreto de reunirlo todo : *Adorant & jurant in Domino , & jurant in Melchon.* Tenemos el arte incomprehensible de conciliar las mas enormes contradicciones , y de unir las cosas las mas opuestas , y las mas incompatibles. Esto es lo que yo llamo , y que verdaderamente lo es , ser un monstruo del Christianismo : *Adorant & jurant in Domino , & jurant in Melchon.* Adoran,

ran , dice Tertuliano , un Dios Criador , y Señor del Universo ; pero no se trata de obedecerle , y de agradarle : Qué digo ? No les dá pena , ni temen desagraderle , y ofenderle. Se le piden los premios eternos ; pero no se quiere dar un passo para merecerlos. Se vé debajo de los pies un infierno abierto ; y abiertos sus ojos se precipitan en él. Tiemblan quando hacen memoria de la muerte , y del juicio , que se sigue ; y ninguna diligencia se hace para prepararse á la una , y para hacerse favorable el otro. Se hace profesion de la moralidad mas pura , y mas sublime ; y ni aun siquiera se sigue la luz de la razon. Se renunció solemnemente el mundo ; se está en el conocimiento de que es un engañador , injusto , ingrato , traydor , infiel ; y se ama con delatino su comercio , su trato , sus maximas , sus costumbres , sus modas , sus pompas , sus bienes , sus placeres. Se detestan los idolos del gentilismo ; y se forman idolos de carne á falta de otros , de su propio

pio cuerpo. Enamora la belleza de la virtud; y se dexan estár fumidos, y corrompidos en la iniquidad, y en la inmundicia. En una palabra, Christianos son; pero persiguen á Jesu-Christo: *Deum predicabas, & non perquirebas; inferna presumes, & non precavebas; demonia abominabaris, & illa colebas; Christianum non men capiebas, & Christum persequebaris.*

Acaso, Señores, tenemos dos razones, dos almas, dos conciencias, dos voluntades? Lo que es verdad en un lugar, no lo es en el otro? Lo que yo sé que debó hacer toda mi vida, lo que quiero hacer oy, dexaré acaso de estár obligado á hacerlo mañana? La doctrina de la Iglesia, con que arregla mis costumbres, vale en lo público; pero en mi casa nada? Lo que abomino como delito dexará de serlo dentro de pocas horas? La virtud, que estimo, que alabo, que admiro en los Santos, es despreciable, es impracticable, es cosa de correrse para mí? En el manejo de los negocios, en el

el cuidado del cuerpo, en la atención á la casa, y familia, en el comercio de la vida humana hay otras reglas que observar, y cumplir, que las que nos prescribe la Religion? Sí; responde Salviano con San Pablo, las hay, y son las que más se guardan. Los Christianos de ahora saben el secreto de cómo servir á dos señores; á pesar de toda la autoridad de Jesu-Christo, hacen la cuenta de contentarlos ambos: *Adorant, & jurant in Domino, & jurant in Melchon.* En una mano tienen el Evangelio, y en la otra los bienes agenos; oyen á los Apostoles tronar contra la intemperancia, y se sumergen en brutales disoluciones; son eloquentes en declamar contra el libertinage, y en secreto se rebuelcan en los deleytes mas torpes, y abominables; reconocen un Dios coronado de espinas, humillado hasta el infimo abatimiento, y siguen con desatino quanto alhaga su vanidad, y su ambicion: *Evangelia legunt, & sunt impudici; Apostolos audiunt, & inebriantur; Christum se.*

sequuntur, & rapiunt; predicant non mechandum, & mechantur.

Este es, Dios mio, el poder, que sobre nosotros tiene tu palabra, y nuestra fé! Nosotros rezamos nuestras oraciones, oímos Sermon, asistimos á la Missá, como vos lo mandáis; y nosotros contratamos, acaudalamos, defraudamos, gastamos, como lo pide la pasión. Practicamos obras buenas; frequentamos el Templo, y los Sacramentos, como vos lo queréis; y engañamos, fingimos, nos ayramos, nos vengamos, nos regalamos, nos empeñamos en las uniones mas funestas, como el mundo nos enseña: *Adorant, & jurant in Domino, & jurant in Melchon.* Una festividad grande combida á los fieles á llegar á la mesa Sagrada. Se verá una muger con un trage modesto, y sin aliño particular passar la mañana á los pies de los Altares, ocupada en sus devociones, y á lo que se vé, con un fervor, que edifica; pero el resto del dia lo gastará en ataviarse, para hacerse ver en

en la visita, y assambléa, á la noche, vestida, quizá lo mismo, que una Comedianta, con el ayre regocijado, con todos los indicantes de un alma perdida. Una madre instruirá á su hija incessantemente; le predicará el recato, la honestidad, la aversión á la bagatela, el desvio de estrecheces en la amistad; pero ella le dará exemplos de todo lo contrario; ella le practicará el arte de agradar; la entrará en todas las modas; la llevará á todas las concurrencias peligrosas; le infundirá en su tierno corazon el amor propio, la vanidad, la estima de sí misma, la ansia de parecer. Un padre manda en general á su hijo, que trate de ser bueno, que sea mirado, que viva arreglado; nada, mas le dice. Mucho menos le enseña á conocer á Dios, á obedecerle, á agradarle. En lugar de estas lecciones, substituye conversaciones licenciosas, eventos de las extravagancias, y de los lances de su juventud. Un joven oye un Sermon, que le commueve; y bien presto se vá

á la comedia, al bayle. Abre un libro espiritual; hacele impresion en el corazon; cierra el libro, abre otro de poesías, de amores, ó de novelas manchadas de impurezas. Un rico viene bien en dár de limosna á pobres una cierta parte de lo que le sobra; pero con condicion de emplear lo restante en la gala, en el juego, en la mesa, en sus deportes. Una muger es menudísima, nimia en declarar al Confessor sus pecados, se atormenta el espíritu, escrupulosa hasta no mas; mas en faliendo del Confessionario dexó los escrúpulos; tan vana, tan curiosa, tan maldiciente, tan vengativa como antes. Este poderoso de su caudal hace fundaciones grandes, legados píos de importancia, mientras que al huefano, y á la viuda los despoja de lo que les pertenece. Está es un Angel en la Iglesia; una paloma con los extraños. Entra en su casa; verás una negera, una furia: marido, hijos, criados, vecinos, todos á huir. Una criada tiene su rato de meditacion todos

Amolos

los dias; todo reza; sus devociones, sus indulgencias, visita Altares, Missa, y mas Missa; buelve á casa, y vesla aí que desobedece á su amo, que hace frente á la señora, temosa, insolente, perezosa, sensual. Un Oficial mecanico santifica las fiestas, y no trabaja, asiste á las visperas, reza. Se acabaron las devociones? Vá á passar una buena parte de la noche en la casa del juego, á la hosteleria, ó al figón, en la desemboltura, y malbarata en pocas horas todo el fruto del trabajo de la semana, mientras que sus pobres hijos claman por pan, y su muger desesperada se anega en lagrimas: *Adorant, & jurant in Domino, & jurant in Melchón.* Vosotros, que veis el mundo mas de cerca, Señores, qué pensais? Exagero? Me engaño acaso? La vida de nuestros Christianos no es un compuesto de un moral, que edifica, y de unas costumbres, que escandalizan? Un acompañamiento de Evangelio, y de mundo? Una

ou

D 2

mez-

hombre ? Yo os hago jueces. Se parará un poco ? Nada ; creará , y decidirá que Jesu-Christo ha entablado el desorden, que su Religion lo aprueba , ò lo manda , visto que todos sus discipulos viven en el desbarato. Porque veis aqui como Salviano le hace discurrir. Tal es la secta , quales son los que la siguen ; serán buenos , si la secta fuere buena. Ved que es lo que practican los Christianos, y inferireis que doctrina es la que su Maestro les enseña : *Talis est secta , quales sunt sectatores. Si bona discent , boni essent. Vide Christianos , quid agant , & evidenter discite , Christus quid doceat.* Pero supongamos que desengañen á este estranero, que le muestren el fondo admirable de virtud , de santidad , y de perfeccion, que ordena , y quiere observemos el Evangelio. Se reirá , dice San Chrystomo , de ver una religion , que ni aun á los que la professan persuade ; una religion fecunda en bellas palabras , y estéril en buenas obras ; una religion que todos

mod
ala

alaban , pero de quien ninguno observa los mandamientos ; y graduará de sueños nuestras revelaciones , de trampantojos nuestros milagros , de supersticiones nuestras ceremonias , de quimeras , y de imposturas nuestros Sacramentos , y mysterios , al verlos despreciados , y abiertamente profanados. El Christianismo á su entender , passará por una invencion humana , y politica ; el Evangelio , una novela espiritual ; las vidas de los Santos yá difuntos , unas bellas fabulas , al ver que la historia de los vivos es tan escandalosa. Quando mas ; mas se persuadirá que este Christianismo pomposo , que le proponen , es un estado extraordinario , á cuya alteza la flaqueza humana , generalmente hablando , no puede llegar ; creará que nuestras leyes son sobre todas las fuerzas humanas , y que lo que se publica en los Pulpitos es bueno para declamado , pero imposible para executado. *Divino Salvador ! es esto por fin en*

lo

lo que pararon las humillaciones, y penas, que passaste para fundar, y para dár á conocer vuestra Iglesia? Es esto el honor que hacemos á esta religion, que tanto os costó de trabajos, de lagrimas, de Sangre? Baxaste del Cielo, dice San Pedro, para formar una casta escogida, una nacion Santa, una congregacion de escogidos. Os sacrificaste, dice San Pablo, para libertarnos de todas nuestras iniquidades, para hacer de nosotros un pueblo puro, fiel, irreprehensible, enteramente dado á las buenas obras. Dónde está este, grita Salviano: dónde le hallaremos? Dónde se ha de buscar este pueblo puro, y fiel? Es entre los grandes? Entre los pequeños? Entre los Sabios? Entre los ignorantes? Entre los mundanos? Entre los mismos devotos? *Ubi populus ille mundus? Ubi populus acceptabilis? Ubi sectator bonorum operum?* Nos haveis puesto delante, continúa el Apostol, exemplos de todas las virtudes, para empeños á seguir vuestras pisadas. Há! Sin duda, muy bien seguimos estas

estas adorables pisadas; sí, en nuestra profanidad, en nuestra vanidad; sí, en el regalo, en la sensualidad; sí, en el teatro, en los espectáculos, en las conversaciones mundanas: *Videlicet vestigia Christi sequimur in circis, sequimur in theatris.* Allí es por cierto donde practicamos las lecciones importantes del desasimientto de las cosas terrenas, de la humildad, de la abnegacion, que nos enseña vuestra cuna, vuestra vida pobre, el jardin de las olivas, el Pretorio, el Calvario! No somos, pues, ó por mejor decir, no nos llamamos vuestros discipulos, y vuestros hijos, sino para deshonraros mas descaradamente? *In nobis Christus patitur opprobrium, in nobis lex Christiana patitur maledictam.* (Salvian. de Prov.)

Esta conducta viene á ser Señores, infinitamente mas funesta á la religion, que las persecuciones mas sangrientas, que los tyranos mas crueles. En aquel tiempo intentando extinguir el Christianismo, los verdugos hacian Confesores de

Tom. I. E Je-

Jesu-Christo. La Sangre de los Martyres, dice Tertuliano, era una semilla, que multiplicaba infinito nuevos Christianos. Oy los delitos de los Christianos son una semilla que no produce mas que inieles. Esta conducta es la que fomenta el scisma, y la separacion de los Hereges; esta les aquieta en los temores de sus conciencias, disipa las dudas, que les sobrevienen sobre fé. Para qué han de pensar, y de creer como nosotros, puesto que vivimos como ellos? Perdidos por perdidos, poco vá, sea por errores, ó sea por costumbres, por vicios. Esta conducta es la que desde el principio del quinto siglo, sacó del Septentrion una multitud innumerable de barbaros, que incendió la Europa, que á bueltas de algunos Martyres llenó la tierra de apostatas. Esta conducta es la que destacó de la Iglesia la Africa, y la Asia, dos porciones las mas preciosas de la herencia del Salvador. En valde el eloquente Salviano predicaba á Cartago, en vano el gran Chrysofomo

advertia á Constantinopla esto mismo que yo ahora los predico, que el delito passaba la raya, que la medida estaba rebosando, que la Religion darja en tierra, que el Señor enojado estaba en visperas de llevar á otra parte la antorcha inutil en aquel país, y que solo servia de aclarar mas las iniquidades: *Venio tibi, & monebo candelabrum tuum.* El delito prosiguió; las profecias se cumplieron, insensiblemente desapareció la luz, que alumbraba aquellas regiones, antes tan santas. Dios todavia quiere mas ver estos dilatados países hechos presa de Scismaticos, de Mahometanos, de Idolatras, que en poder de Catholicos, quales nosotros.

Há Señor! Qué idéa tan funesta es la que se presenta á mi espíritu! Qué por venir es el que prepara tu providencia para nosotros; ó por mejor decir, qué por venir es el que nos preparamos á nosotros mismos, amados Hermanos míos! Perdonad mi falta de prudencia, y sufridme una reflexion, que á pesar mio,